

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

NÓAJ

11 preguntas para plantear en la mesa de Shabat

Once preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri
«Nóaj: la liberación de las costumbres»: la ley del más fuerte, la
búsqueda de ídolos de referencia, y luego el «todo está permitido»
que conduce al diluvio. En el centro de la clase, una palabra, jen,
la gracia, y una respuesta inesperada: lo que D-os ve a través de
Nóaj es ya Avraham.



Rav Raphaël Benizri

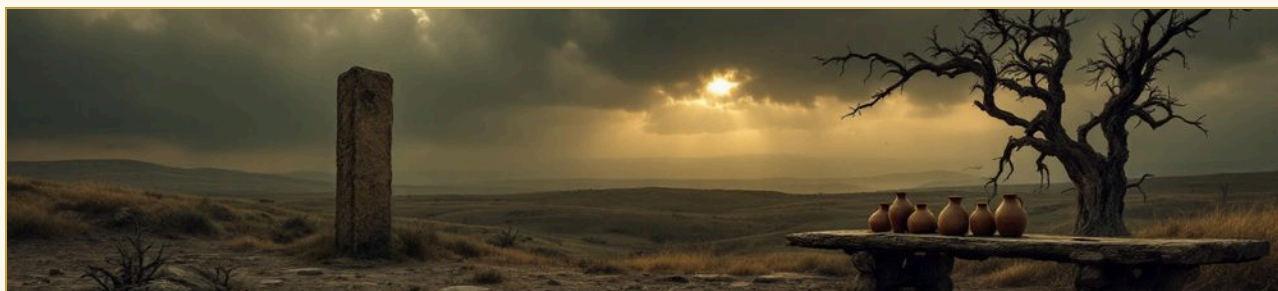
Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Nóaj

-
- | | |
|----|---|
| 01 | Tres plagas antes del diluvio |
| 02 | Dos linajes, dos civilizaciones |
| 03 | El Nombre y la desolación |
| 04 | Cuando el seísmo se lo lleva todo |
| 05 | Una parashá que habría debido llamarse Toldot |
| 06 | Una gracia que no se merece |
| 07 | Tres gracias y un candelabro |
| 08 | Acampar frente a la montaña |
| 09 | ¿Y si el diluvio hubiera sido una revelación? |
| 10 | Ni siquiera lo intentó |
| 11 | Lo que D-os veía en Nóaj |
-

TEMA 01

Tres plagas antes del diluvio



PRESENTACIÓN

El último versículo de Bereshit dice que Nóaj halló gracia a los ojos del Eterno. Para el Rav, este versículo concluye una evolución en tres tiempos de los primeros pasos de la humanidad. Y esos tres tiempos todavía los conocemos.

LA PREGUNTA

¿Cuáles son las tres plagas que condujeron al diluvio, y por qué no hemos salido de ellas?

LA RESPUESTA

«Y Nóaj halló gracia a los ojos del Eterno» (Bereshit 6:8).

La historia comienza con la ley del más fuerte, con Kayin. Pasa por la búsqueda de ideales, de referencias, de criterios, en la generación de Enosh. Luego viene una tercera etapa: la liberación de las costumbres. Son plagas que la historia ha conocido, y que todavía conocemos.

El proyecto inicial de D-os era Adam: el nombre de todo hombre cuya evolución parte de la adamá, de la tierra; y así como la tierra lo alimenta, él se nutre de sus aspiraciones espirituales. Pero el hombre se limitó a haAdam: salió de la universalidad para encerrarse en una perspectiva de vida que solo le es propia.

Y eso, ya desde Kayin. Desde él, tenemos que vérnoslas con los bené haAdam.

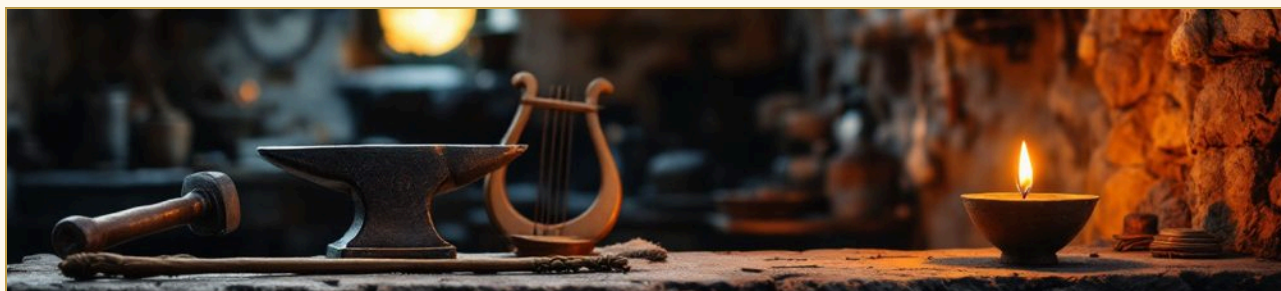
CONCLUSIÓN DEL RAV

No hemos llegado a realizar ese proyecto de ben Adam.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Cuál de estas tres tentaciones (la fuerza, los ídolos de referencia, el «todo está permitido») está más presente a nuestro alrededor?
¿Y qué nos haría pasar, a cada uno, de haAdam a ben Adam?

Dos linajes, dos civilizaciones



PRESENTACIÓN

La Torá enumera a los descendientes de Kayin: Yaval, padre de los pastores, Yuval, padre de los músicos, Tuvai-Kayin, el herrero, y su hermana Naamá. Enfrente, el linaje de Shet y de Enosh, en cuya época «se comenzó a invocar el Nombre». Dos civilizaciones van a encontrarse.

LA PREGUNTA

¿Qué ocurre cuando la civilización del saber hacer se casa con la civilización de la búsqueda espiritual?

LA RESPUESTA

Bereshit 4:20-22 y 4:26; «¿Quién es fuerte? El que domina su inclinación» (Avot 4:1).

Los bené haAdam surgidos de Kayin desarrollan una cultura fundada en el comercio, la música y las artes, la tecnología y la ciencia; Naamá, que será, dice el Rav, la mujer de Nóaj, representa la civilización del ocio. La descendencia de Enosh desarrolla, en cambio, una búsqueda de espiritualidad, atestiguada por los nombres de sus hijos, y esta línea culmina en Nóaj.

Nuestros sabios dicen que para ser profeta hacen falta la riqueza, la sabiduría y la guevurá, la fuerza, el dominio de sí. La búsqueda de la riqueza está en los hijos de Kayin, la búsqueda de la sabiduría en los de Shet. Al querer fundir ambas corrientes, en esa liberación de las costumbres, se engendraron hombres fuertes.

Pero esa fuerza no era la que hacía falta, y la unión fracasó.

CONCLUSIÓN DEL RAV

El verdadero fuerte es el que da prueba de dominio de sí.

LECCIÓN PARA LA MESA

En nuestra casa, ¿se hablan el éxito material y la búsqueda espiritual? ¿Y en qué ámbito querría cada uno ser «fuerte» en el sentido de nuestros sabios?

El Nombre y la desolación



PRESENTACIÓN

Desde la generación de Enosh, «se comenzó a invocar el Nombre». Podría verse ahí un progreso. El Rav ve el origen del fracaso: se quedaron siempre en el nivel del Nombre.

LA PREGUNTA

¿Se puede servir a D-os y, sin embargo, servir a un ídolo?

LA RESPUESTA

«Entonces se comenzó a invocar el Nombre del Eterno» (Bereshit 4:26); «Borraré al hombre que he creado» (Bereshit 6:7).

En la palabra shem, el nombre, está la noción de shemamá: de desolación, de desierto, de ruina. Porque cada uno tiene una percepción de D-os a su manera, y cuando se dirige a Él, ya Lo ha limitado a su categoría de pensamiento, a sus peticiones, a sus necesidades. Eso crea más bien divinidades: son ídolos.

Por eso D-os se dice decepcionado de la evolución de esta humanidad y decide borrar al hombre que creó; borrar a haAdam, puesto que no hay ben Adam: no hay hombre que se realice por sí mismo y que haga converger hacia sí todas las fuerzas de la creación.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No se sirve a lo absoluto en el Nombre, sino que se sirve a los derivados del Nombre.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cuando rezamos, ¿le pedimos a D-os que sea lo que necesitamos? Que cada uno busque una oración, o un momento, que no sea una petición.

Cuando el seísmo se lo lleva todo



PRESENTACIÓN

Cuando D-os decide destruir el borrador, todo el mundo perece: justos y menos justos, niños y adultos. La pregunta es dura. El Rav no la esquiva, y desplaza la mirada hacia lo que viene después.

LA PREGUNTA

Si la conmoción se lleva a todo el mundo, ¿qué decide el nuevo curso de la historia?

LA RESPUESTA

«Estas son las generaciones de Nóaj» (Bereshit 6:9).

Cuando ese seísmo ve la luz, no distingue entre personas meritorias y no meritorias: se lo lleva todo, para dejar lugar a una nueva situación de la historia.

La nueva corriente la determinan los iniciadores de una nueva dirección de pensamiento, y ante todo el justo de la generación. Él inaugura un camino nuevo, y la generación no consigue medirse con él ni seguir sus pasos. Mientras no hay perspectiva nueva, la historia se estanca: se va tirando, se queda uno en lo adquirido. Pero en cuanto un justo da un nuevo impulso a la historia, se funda sobre él una nueva orientación.

Es lo que ocurre con Nóaj, lo que ocurrirá con Avraham, con Moshé. Son los mesianismos que vivimos a medida que se suceden los toldot.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Lo que importa ahora es la nueva dinámica que se va a dar a la historia.

LECCIÓN PARA LA MESA

En nuestra familia o nuestra comunidad, ¿vivimos de lo adquirido, o damos un nuevo impulso? ¿Quién, a nuestro alrededor, abrió un camino que otros acabaron siguiendo?

Una parashá que habría debido llamarse Toldot



PRESENTACIÓN

El título de una parashá suele depender de su primera o su segunda palabra. Esta comienza con «Estas son las toldot de Nóaj». Habría debido llamarse, pues, Toldot. Ahora bien, la primera parashá que lleva ese nombre es la de Itzjak, hijo de Avraham.

LA PREGUNTA

¿Por qué Nóaj no «mereció» una parashá llamada Toldot?

LA RESPUESTA

«Estas son las generaciones de Nóaj» (Bereshit 6:9); «Estas son las generaciones de Itzjak, hijo de Avraham» (Bereshit 25:19).

Hay, dice el Rav, trece toldot en el Tanaj, trece generaciones. Las primeras son la historia del cielo y de la tierra; luego vienen las dos corrientes de los bené haAdam: la de Kayin, y la de Shet, que intentará recuperar a Adam, ser ben Adam. Quien lo logrará es Avraham. Por eso la primera parashá llamada Toldot es la de Itzjak, hijo de Avraham.

En Nóaj no hay toldot: Nóaj solo engendra su propia persona.

Los patriarcas, en cambio, son diferentes en su esencia: Itzjak tiene una matriz diferente de la de Avraham. Avraham es el jésed, Itzjak será la guevurá, Yaakov será emet: cada uno, otra etapa de vida.

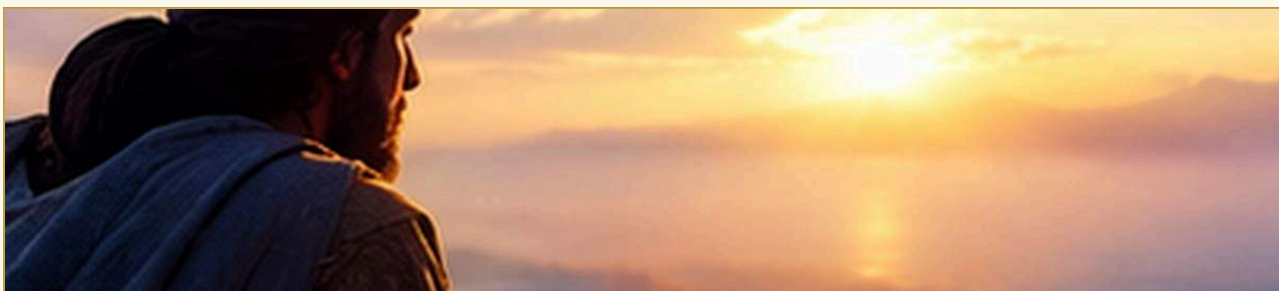
CONCLUSIÓN DEL RAV

Nóaj solo engendra su propia persona: eso es limitar la marcha de la historia.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Son libres nuestros hijos de ser algo distinto de nuestra copia? Que cada uno diga en qué es diferente de sus padres, y en qué esa diferencia continúa su historia.

Una gracia que no se merece



PRESENTACIÓN

El versículo que decide la suerte de la humanidad cabe en pocas palabras: Nóaj halló gracia a los ojos del Eterno. Nada se dice de sus méritos; vendrán después. Y la palabra jen, la gracia, dio en hebreo la palabra que significa «gratuito».

LA PREGUNTA

Si la gracia es gratuita, ¿en qué consiste? ¿Y qué diferencia hay entre hallar gracia e inspirar gracia?

LA RESPUESTA

«Engañosa es la gracia y vana la hermosura» (Mishlé 31:30); «Tendré gracia de quien tenga gracia» (Shemot 33:19).

No se trata de la elegancia de un andar, de una palabra o de un gesto: el versículo advierte que la gracia es engañosa y la hermosura vana. El Rav retiene la definición de Rabí Shimshon Rafael Hirsch: una virtud excepcional dada al hombre, que supera sus cualidades y sus capacidades. Es gratuita (jen dio jinam, gratuito) y D-os la concede a quien quiere, incluso a quien no la merece.

Algunos de nuestros sabios dicen, sin embargo, que no es totalmente gratuita: se inscribe en una voluntad de recuperar una situación. Y hay que distinguir entre hallar gracia e inspirar gracia. Una persona simpática se os impone: os veis a través de ella, la adoptáis fácilmente. Ester, en cambio, no era hermosa a la vista, y sin embargo inspiraba gracia: esa gracia estaba en el ojo de quien la observaba.

El versículo dice que Nóaj halló gracia «a los ojos»: es al observarlo como D-os decidió dotarlo de esa gracia.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Esta gracia está lejos de ser objetiva.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Hay alguien que nos «inspiró gracia» sin ser seductor a primera vista? ¿Y ponemos sobre los demás la mirada que da la gracia, o la que la niega?

Tres gracias y un candelabro



PRESENTACIÓN

Si la gracia es un don, ¿existe a pesar de todo un medio de adquirirla? El libro de los Proverbios indica dos. El primero cabe en una palabra: la humildad. Y para explicarlo, el Rav cuenta una historia de Rabí Najmán.

LA PREGUNTA

¿Por qué es a los humildes a quienes se da la gracia?

LA RESPUESTA

«A los humildes da gracia» (Mishlé 3:34).

El humilde es el que no busca imponer su manera de ver, y que considera que en este mundo variado cada uno lleva en sí cierta especie de gracia. Nuestros sabios hablan de tres gracias: la gracia del hombre, el encanto del lugar para quienes lo habitan, y el encanto del objeto que se ha elegido (un cuadro, un objeto de arte) que no tiene forzosamente todas las cualidades, pero que me gusta tal como es.

Rabí Najmán lo ilustró. Un hijo vuelve de un largo exilio diciendo que aprendió el arte de hacer una menorá, el arte de iluminar el mundo. Su padre, que es rey, reúne a todos los artistas y a los hombres de cultura; el candelabro se fabrica ante ellos, y nadie lo adopta.

El padre se inquieta: ¿no tienes, pues, el secreto de convencer a todo el mundo de tu manera de ver? El hijo responde que es la prueba de que cumplió su misión: era precisamente lo que quería mostrar.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Cada uno tiene su propia luz, tiene su propia visión de las cosas.

LECCIÓN PARA LA MESA

Que cada uno nombre un objeto, un lugar o una persona que lo encanta sin ser «perfecto». Y cuando alguien no comparte nuestra luz, ¿sabemos ver la suya?

Acampar frente a la montaña



PRESENTACIÓN

Antes de la entrega de la Torá, se dice: «Israel acampó allí, frente a la montaña». Rashí comenta: como un solo hombre, con un solo corazón. En el verbo vayíjan, «acampó», el Rav oye la palabra jen, la gracia.

LA PREGUNTA

¿Qué hizo posible, en el Sinaí, la unidad de todo un pueblo?

LA RESPUESTA

«Israel acampó allí, frente a la montaña» (Shemot 19:2); Rashí: como un solo hombre, con un solo corazón.

Vayíjan no se traduce solo por «acamparon». Hay que ver en ella la palabra jen. Cada uno admitió que toda persona dispone de una gracia, y es la comunicación entre esas gracias y esos encantos diferentes lo que hizo posible la revelación de D-os al mundo.

El segundo medio de adquirir la gracia también lo indican los Proverbios: «cierva amada, gacela llena de gracia», un título dado a la Torá. Es la gracia que ilumina un rostro por la sabiduría de la Torá.

¿Pero solo los humildes y los que estudian tienen esta gracia? No, responde el Rav: sigue siendo un don misterioso, porque a través de una persona es un futuro lo que se proyecta.

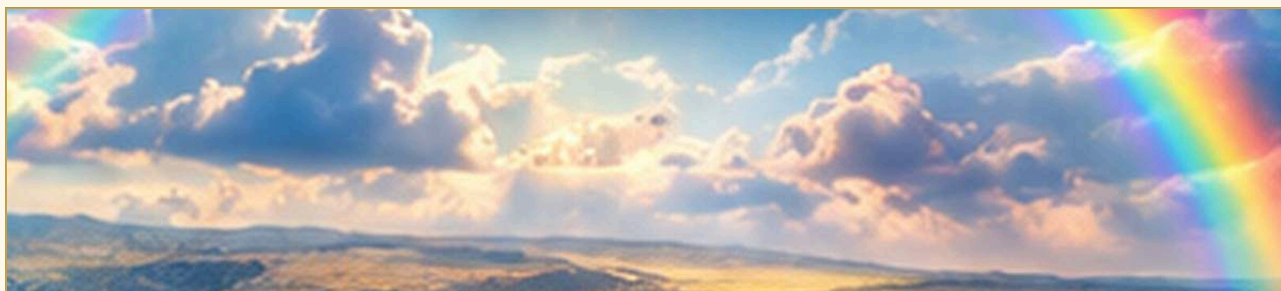
CONCLUSIÓN DEL RAV

Cada uno buscó hallar gracia a los ojos del otro.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué habría que callar, en casa, para «acampar como un solo hombre» durante un Shabat? ¿Y qué gracia reconocemos en aquel con quien estamos más a menudo en desacuerdo?

¿Y si el diluvio hubiera sido una revelación?



PRESENTACIÓN

Las lluvias torrenciales anegan el mundo. Pero la Torá misma es llamada lluvias de bendición, rocío de vida. Y en el Sinaí, la revelación fue tan fuerte que el pueblo perdió el aliento, e hizo falta un rocío para reanimarlo.

LA PREGUNTA

Si la misma agua que da vida a una tierra puede ahogar a quien no sabe absorberla, ¿qué fue entonces el diluvio?

LA RESPUESTA

Nuestros sabios: la Torá es llamada «lluvias de bendición»; el rocío de vida que reanimó a Israel en el Sinaí.

Del mismo modo que las lluvias, al regar el suelo, dan vida a la tierra, la Torá es llamada lluvias de bendición y rocío de vida: está llamada a hacer revivir espiritualmente. Pero cuando uno no es capaz de absorber esas lluvias, cuando se presenta como una roca, se acumulan y uno queda ahogado por la inundación.

El diluvio fue así la voluntad de D-os de recuperar a una humanidad mediante una revelación repentina, pero esa humanidad no era capaz de ello, y desapareció; Nóaj, solo, no recogió de ella más que la ley noájida. En el Sinaí, la misma manifestación privó de vida al pueblo, y un rocío le devolvió el aliento.

¿Por qué no en tiempos del diluvio? Porque aquella generación estaba dividida, llena de violencia y de perversiones. La del Sinaí compartía una misma gracia, como un solo hombre, con un solo corazón; y es ese compartir lo que permitió que toda la Torá fuera integrada por el pueblo judío.

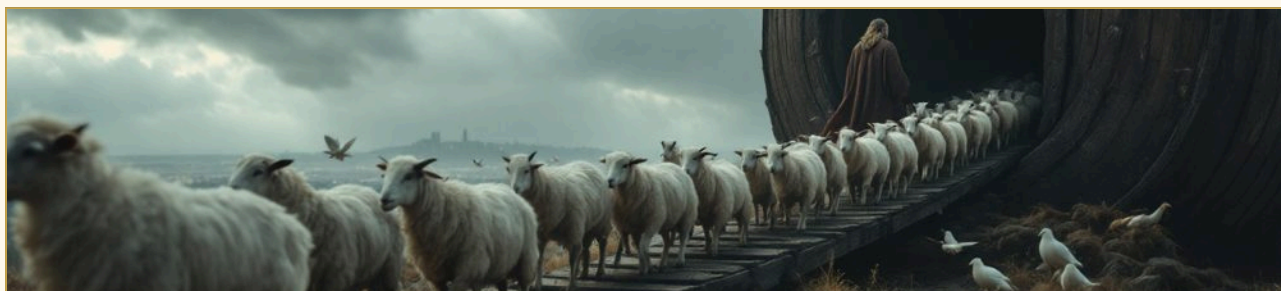
CONCLUSIÓN DEL RAV

Cuando hay una revelación extraordinaria que supera la capacidad de integración, se pierde todo el beneficio de esa revelación.

LECCIÓN PARA LA MESA

A menudo creemos que hay que dar más, más exigencia, más verdad, todo de golpe. ¿A quién le hemos vertido una lluvia que no podía absorber? ¿Y qué habría que haberle dado en su lugar?

Ni siquiera lo intentó



PRESENTACIÓN

Nóaj recibe la orden de tomar animales «puros», siete de cada especie, cuando ninguna Torá había dicho aún lo puro y lo impuro. Rashí deduce que veía lejos. Y sin embargo, nuestros sabios le dirigen un reproche severo.

LA PREGUNTA

¿Qué se le puede reprochar a un hombre justo, íntegro, y que ve lejos?

LA RESPUESTA

«De todo animal puro tomarás siete parejas» (Bereshit 7:2); Rashí: los que serán puros para Israel.

Rashí indica que esos animales están llamados a ser puros: Nóaj tuvo una visión más lejana y más perspicaz de lo que debe ser la verdadera vida con D-os. Pero en él, esa vida con D-os sigue siendo del orden de lo natural, de la vida de este mundo, no un paso hacia el más allá. Tiene una sabiduría propia de la naturaleza de este mundo, que no va más allá.

Es un hombre que tiene el arte de traducir los hechos una vez ocurridos, de adaptarlos, de encontrarles la referencia en el texto; pero no quiere adelantarse a los hechos. Se replegó sobre sí mismo y no tuvo bastante seguridad para decirse que quizá podría cambiar el decreto divino, entablar un debate con el Creador y defender a su generación.

Avraham lo hizo por Sedom y Amorá, Moshé por la generación del becerro de oro. Avraham no lo logró; Moshé lo logró y cambió el decreto. Y un tzadik que no interviene por su generación no merece ser llamado tzadik.

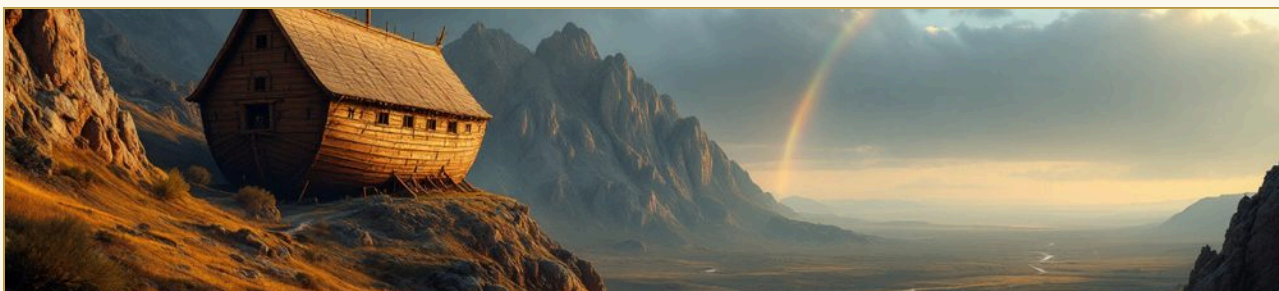
CONCLUSIÓN DEL RAV

Nóaj ni siquiera lo intentó.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Por quién habríamos debido abogar este año, y no lo hicimos? ¿Sabemos a veces adelantarnos a los hechos, en lugar de comentarlos después?

Lo que D-os veía en Nóaj



PRESENTACIÓN

Rashí abre la parashá con dos explicaciones: el texto hace el elogio de Nóaj porque «el recuerdo del justo es para bendición», o porque las generaciones de los justos son sus buenas acciones. Pero este versículo de elogio viene después de la gracia, no antes. El Rav saca de ello una conclusión inesperada.

LA PREGUNTA

Si Nóaj no merecía escapar del diluvio, ¿por qué halló gracia?

LA RESPUESTA

Rashí sobre Bereshit 6:9; «El recuerdo del justo es para bendición, y el nombre de los malvados se pudrirá» (Mishlé 10:7); «Sé una bendición» (Bereshit 12:2).

En principio, Nóaj habría debido desaparecer con su generación. Rashí parece justificar la gracia: Nóaj es tzadik, tamim, camina con Elokim, sus generaciones son sus buenas acciones. Pero si este versículo fuera la razón de la gracia, habría debido venir antes que ella. Puesto que viene después, no es eso lo que D-os tuvo en cuenta.

El versículo entero opone el recuerdo del justo, que es para bendición, al nombre de los malvados, destinado a la descomposición. ¿Quién es, pues, ese justo? No es Nóaj, que ni siquiera intervino por su generación. El justo digno de la bendición es aquel a quien se dijo: «sé una bendición». Eso se le dijo a Avraham.

Hay pues algo de Avraham en Nóaj. Si escapa del diluvio, es porque la visión de D-os, en esta recreación de la humanidad, apunta a Avraham, que va a iniciar verdaderamente la historia.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Es porque Nóaj se beneficia de ese proyecto de Avraham por lo que halla gracia a los ojos del Eterno.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué recibimos hoy gracias a alguien que vendrá después de nosotros: un hijo, un alumno, un proyecto? ¿Y qué quisiéramos que se viera del futuro en nosotros?